



Medicamentos para el corazón Desde la farmacia de Dios

Abre, Señor, la farmacia de tu corazón
para adquirir **vitaminas de fe**
que fortalezcan mis extremidades atrofiadas por falta de confianza,
para no dudar jamás en extender mis manos a los más débiles.

Abre, Señor, la farmacia de tu corazón
para adquirir **ansiolíticos de felicidad:**
que desaparezca la tristeza de mi vida
para poder sonreír siempre a mis hermanos.

Abre, Señor, la farmacia de tu corazón
para adquirir **analgésicos de perdón**
que calmen el dolor de mi rencor
para perdonar y olvidar por completo las faltas de mis adversarios.

Abre, Señor, la farmacia de tu corazón
para adquirir **antibióticos de generosidad**
que destruyan las bacterias del si tú me das, yo te doy,
para ofrecer mi apoyo desinteresado a aquellos que más me necesitan.

Abre, Señor, la farmacia de tu corazón
para adquirir **antiinflamatorios de paz:**
que no pierda los papeles ni esté siempre de mal humor
para no tratar con ira y violencia a mis hermanos.

Abre, Señor, la farmacia de tu corazón
para adquirir **pastillas para la tensión del amor**
que regule los bombardeos de mi corazón, tantas veces indiferente,
para inclinarme con pasión al servicio de los más desfavorecidos.

Abre, Señor, la farmacia de tu corazón
para adquirir...
*(Qué medicamentos necesita tu corazón...
Te toca entrar en la farmacia de Dios... ¡Adelante!)*

María Germania Troya

